

Reflexiones históricas acerca de los documentos árabes inéditos del siglo XVI del Archivo General de Simancas*

Rachid El Hour
Universidad de Salamanca

Recibido: 4-10-2013

Aceptado: 22-11-2013

Resumen: Esta contribución presenta diversos documentos árabes manuscritos procedentes de los territorios argelinos y tunecinos de la primera mitad del siglo XVI. Son documentos escritos por varias instancias de la época en dichos territorios (jefes de tribus, Emirato de Tremecén), así como Muley al-Hasan, y el rey de Túnez, entre otros, y dirigidos a las autoridades españolas, tanto a la establecida en los territorios argelinos como en los tunecinos, sobre todo al personaje conocido por el nombre de El Zagal.

Me atrevería a afirmar que tenemos escaso y cuestionable conocimiento sobre todo del siglo XVI argelino y tunecino. Como bien sabemos, la historia de estas dos zonas del Mediterráneo sólo empezó a salir a la luz con el dominio turco-otomano. Esta gran laguna hace que nuestra documentación se convierta en una fuente, no digo única, pero desde luego imprescindible para el estudio y el análisis de aspectos históricos, y por qué no lingüísticos, de Túnez y Argelia durante el periodo moderno, pero sobre todo de principios del siglo XVI.

Palabras clave: documentos inéditos, Argelia, Túnez, España, siglo XVI.

* Este trabajo ha sido realizado dentro del marco del proyecto de investigación I+D «Hagiografías y literatura hagiográfica de al-Ándalus y el Magreb desde la época medieval hasta la actualidad: cuestiones de identidad cultural y religiosa», financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad Referencia: FFI2011-24049. Agradezco la ayuda de Leticia Álvarez y David Torollo.

Abstract: This contribution presents various handwritten Arabic documents from the Algerian and Tunisian territories during the first half of the sixteenth century, which were written by several political authorities of the Algerian and Tunisian territories of the time (heads of tribes, Emirate of Tlemcen) as well as Moulay al-Hasan and the King of Tunis, among others. They were directed to the Spanish authorities established in these territories, especially to the character known by the name of El Zagal.

I would dare to affirm that we have a poor and bad knowledge about all the Algerian and Tunisian sixteenth century. As we know, the history of these two Mediterranean areas just started to rise to the surface with the Ottoman Turkish Empire. This large gap turns our documentation into a source that may not be unique, but it is certainly essential for the study and analysis of the historical, and even linguistic, aspects of Tunisia and Algeria during the modern period, and above all, the early sixteenth century.

Keywords: Arabic documents, Algeria, Tunisia, Spain, 16th Century

INTRODUCCIÓN

La documentación de la que se ocupa este trabajo forma parte de una extensa colección de documentos incluida en una obra colectiva. He editado, junto a Mercedes García-Arenal y Fernando R. Mediano, una primera parte de esta documentación, la relativa a Marruecos, con el título de *Cartas marruecas. Documentos de Marruecos en archivos españoles. Siglos XVI-XVII* (2002). La segunda parte está en fase final de preparación. Se trata de documentos procedentes de Argelia y Túnez y serán editados por Mercedes García-Arenal, Fernando R. Mediano, Isabel Boyano, M. Meouak y yo mismo, bajo el título provisional, *Cartas magrebíes. Documentos árabes de Túnez y Argelia en archivos españoles. Siglos XVI-XVII*, y será publicado por el CSIC.

Estamos manejando más de 300 documentos entre los de Túnez y Argelia, además de la edición de las traducciones al español de una gran parte de estos documentos. Quisiera poner de manifiesto la importancia, a veces determinante, de la edición de las traducciones españolas de estos documentos que han servido en varias ocasiones para resolver diversos

problemas relacionados con nombres propios, sobre todo de españoles, y fechas, entre otros.

LOS DOCUMENTOS

Los documentos proceden del siglo XVI (aunque también hay que destacar que cuatro o cinco de ellos datan del siglo XV). Disponemos de escaso y cuestionable conocimiento sobre todo del siglo XVI argelino y tunecino. Como bien sabemos, la historia de estas dos zonas del Mediterráneo sólo empezó a salir a la luz con el dominio turco-otomano. Esta gran laguna hace que nuestra documentación se convierta en una fuente, no digo única, pero desde luego imprescindible para el estudio y el análisis de aspectos históricos y lingüísticos de Túnez y Argelia durante el periodo moderno, sobre todo de principios del siglo XVI.

1. DOCUMENTOS DE ARGELIA

Comenzaré tratando la documentación de Argelia, sobre la que me gustaría señalar la gran dificultad con la que se encuentra el historiador a la hora de estudiar la historia de este país en el periodo moderno. Desde hace muchos años, la investigación histórica relativa al Magreb central en época moderna adolece de una falta de fuentes escritas necesarias para esclarecer algunos aspectos relacionados con esta zona del norte de África. El problema es un poco más complejo pues algunos historiadores europeos no conocen prácticamente la lengua árabe y sus homólogos magrebíes ignoran, a veces, la existencia de documentos en árabe y se limitan a apoyarse en estudios escritos en lenguas europeas¹.

Existen muy pocos estudios sobre nuestra documentación y sobre el periodo en cuestión, como ya he señalado. Además de las aportaciones de historiadores como Fricaut² y Premodai³, no tenemos constancia de más estudios que merezcan citarse. Estos historiadores representan un testimonio vivo de la importancia de este tipo de fuentes documentales. Ambos poseen el mérito de haber editado un cierto número de cartas y de notas argelinas redactadas en árabe dialectal cuya singularidad lingüís-

¹ Véase Meouak, M., «Un texte algérien en arabe dialectal du XVII^e siècle: édition critique, transcription vocalisée et observation linguistiques», *EDNA* 9 (2005), pp. 115-123, p. 115.

² «Lettres arabes de l'époque de l'occupation espagnole en Algérie», *Revue Africaine* 17 (1873), pp. 313-321.

³ «Documents inédits sur l'histoire de l'occupation espagnole en Afrique (1560-1574)», *Revue Africaine* 19 (1875), pp. 169-173.

tica e información histórica han sido muy poco aprovechadas por la investigación moderna⁴.

En lo que se refiere a los documentos propiamente dichos, excepto algunos trabajos de M. Meouak y míos⁵ llevados a cabo en los últimos dos años, no tenemos constancia de ningún otro trabajo que trate esta documentación, por lo que nuestra aportación puede ser significativa.

Por otro lado, Marruecos, como se ha podido comprobar y demostrar en las *Cartas Marruecas*, es la única zona del Magreb de la que tenemos conocimiento histórico más que suficiente durante el siglo XVI. Como bien se sabe, Marruecos pasó por un periodo de semejantes características tras la desaparición de la dinastía meriní y el comienzo de los wattásies⁶.

Este conocimiento sobre la historia de Marruecos se debe, entre otras cosas, a que la historia de los territorios argelinos durante la primera mitad del siglo XVI (al que denominaría el «*caos argelino*») y del desmantelamiento de lo que quedaba del estado *bafsi* en Túnez coincide con la consolidación de la dinastía wattási y con la llegada de la muy fuerte dinastía sa`dí al gobierno de Marruecos⁷.

⁴ Sobre este aspecto véanse los trabajos de M. García-Arenal, M., Mediano, F., y El Hour, R., *Cartas marruecas. Documentos de Marruecos en archivos españoles (siglos XVI-XVII)*, Madrid: CSIC, 2002 y Meouak, M., «Les documents en arabe dialectal de l'Archivo General de Simancas: une source inestimable pour l'histoire du Maghreb Central au XVI et XVIIe siècles», *Studi Magrebini, nuova serie*, V (en prensa).

⁵ El Hour, R., «Reflexiones acerca de los documentos árabes del Archivo General de Simancas procedentes de Túnez y Argelia», *Studia Orientalia* 107 (2011), 33-50; «Los documentos árabes argelinos inéditos del Archivo General de Simancas. una reflexión histórica», *Hesperia* 18 (en prensa); «Quelques réflexions historiques et linguistiques sur les documents árabes de Tunisie de l'Archivo General de Simancas», en A. Vicente y M. Meouak (eds.), *De los manuscritos medievales a Internet: la presencia del árabe vernáculo en las fuentes escritas. Zaragoza: Universidad de Zaragoza*, 2012, pp. 121-133; «Rasā'il magāribiyya rahhāla: al-rasā'il al-tūnisiyya al-maw'yūda bi-Arsif Simankas al-'Amm» en M. Ammadi (ed.), *Tercera Primavera del manuscrito Andalusi. Viajes y viajeros*, Rabat: Editions & Impressions Bouregreg, 2011, pp. 92-104 (en lengua árabe); «Documents arabes manuscrits dans l'Archivo General de Simancas. Les documents de l'Algérie» en M. Ammadi (ed.), *Primera del Manuscrito Andalusi, (Actas del Congreso de Primavera del Manuscrito Magrebi y Andalusi, Casablanca 3-5 marzo 2009)*, Rabat: Editions & impressions Bouregreg, 2010, pp. 85-95.

⁶ Véase Cour, A., *L'Etablissement des dynasties des chérifs au Maroc et leur rivalité avec les Turcs de la Régence d'Alger 1509-1830*, Paris: Editions Bouchene, 2004.

⁷ Estas dos dinastías «logran mantener la independencia de sus estados aunque por ello deben pagar su elevado precio territorial ante los españoles y otomanos», Véase Alonso Acero, B., *Sultanes de berbería en tierras de la cristiandad. Exilio musulmán, conversión y asimilación en la monarquía hispánica (siglos XVI-XVIII)*, Barcelona: Alborán-Belattera, 2006, p. 12. Véase también García-Arenal, M. y Bunes, M.A. de., *Los españoles y el norte de África. Siglos XV-XVIII*, Madrid: Mapfre, 1992, pp. 57 y ss.; García-Arenal, M. y Viguera, M.J., *Relaciones de la Península Ibérica con el Magreb (siglos XIII-XVI)*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas-Agencia Española de Cooperación Internacional, 1988; Cour, A., *L'Etablissement des dynasties des chérifs au Maroc*.

Volviendo a los documentos argelinos, me voy a limitar a comentar un legajo muy importante, creo que es el mejor (desde el punto cuantitativo) y el más original de todos (por la naturaleza de la documentación encontrada). Se trata de la sección de Estado, legajo 466 que consta de unos 100 documentos. No sólo contiene cartas argelinas, sino también tunecinas, aunque estas en menor número, a pesar de que el problema de Túnez y muchos de sus protagonistas están muy presentes en la documentación argelina de este legajo.

La práctica mayoría de los documentos están destinados al Zagal⁸, de nombre Alvar Gómez de Horosco, que era gobernador de la ciudad argelina *Būna* o *ʿAnnaba*. Esta figura es muy curiosa y clave en la historia de las relaciones no sólo de España con Túnez sino también de España con Argelia durante el periodo en cuestión. Así, podemos clasificar los documentos de Argelia de la siguiente manera:

a. Documentación escrita por los jefes de tribus, a veces se puede percibir que se trata de personas sin ningún cargo dentro de las tribus⁹.

b. Documentación procedente del emirato de Tremecén. Sólo nos consta un documento en este legajo, aunque sí sabemos de la existencia de varios documentos más en otros legajos. No trataré aquí esta documentación porque puede constituir tema de otro trabajo de investigación.

c. Finalmente, documentación de temática diversa que cayó en manos de las autoridades españolas de una manera u otra. En su mayoría se trata de una correspondencia privada que no guarda relación alguna con los intereses de España en la zona, salvo en un solo caso relacionado con el rescate de un cautivo.

a. La documentación escrita por los jefes de tribus

En esta documentación encontramos muchas cartas que hablan de Túnez y de los problemas tunecinos, sobre todo en el momento en el que se preparaba el viaje o la huida de Muley al-Hasan hacia los territorios argelinos, obligado por la ofensiva turco-otomana contra la ciudad de Tunis y Cairuán¹⁰, o de los preparativos de Muley al-Hasan para una contra-ofensiva desde los territorios argelinos.

⁸ Lo único que se sabe de este personaje es que se llamaba Alvar Gómez de Horosco y que su nombre aparece en uno de los documentos como testigo. Véase Truyo de Serra, Antonio (dir.), *Carlos V. II norte de África*, Madrid: CSIC, 1980, p. 51.

⁹ E. 466, doc. 62.

¹⁰ Por ejemplo E. 466, doc. 78.

La temática que presenta gira alrededor del mismo asunto: casi siempre se trata de solicitud de ayuda por parte de los jefes de tribus a las autoridades españolas para hacer frente a los turcos, o simplemente contar sus hazañas¹¹ contra estos últimos; informes de las relaciones entre diferentes tribus argelinas¹²; o documentos dirigidos al Zagal en los que sus autores ofrecen sus servicios al capitán español¹³. También encontramos información acerca de los encuentros entre los jefes de tribus con el Zagal¹⁴. Suelen ser documentos que describen, entre otras cosas, los movimientos turcos en suelo argelino y en otras zonas¹⁵. A veces las cartas hacen descripciones de enfrentamientos entre tribus y los turcos y las consecuencias derivadas de ello. Con frecuencia encontramos documentos en los que los jefes de tribus remiten informes al Zagal sobre sus movimientos en Argelia¹⁶, y de los movimientos del rey de Túnez y los de su hijo, Muley Ahmad, del pago de rescates (por ejemplo se habla del rescate de un chica llamada *bint Brāhim al-Sūsi que al parecer estaba en manos españolas*), y también se informa de alguna que otra operación comercial (por ejemplo la venta de madera a los españoles), entre otras cosas¹⁷.

Es muy curioso ver que el nombre de «El Zagal» aparece relacionado con diversos asuntos ligados al pago de rescates. El autor de una de las cartas, por ejemplo, se dirige al Zagal y le propone el pago de una cantidad de dinero para sufragar el rescate de una mujer (la esposa de un tal al-Fdālī¹⁸), como si el Zagal fuera el responsable de los hechos. Desde luego, las raptadas se encontraban en territorio bajo control del Zagal y resultaban presa fácil, valiosa y muy importante como rehén. Una de las explicaciones a estos raptos podía ser satisfacer las necesidades sexuales de los propios soldados españoles.

Los informes destinados al Zagal abundan mucho en la correspondencia consultada, lo que confirma, entre otras cosas, la implantación de

¹¹ Véase E.466, doc. 9. Se trata de un tal Muhammad al-Hāmī que escribe al Zagal informándole de sus victorias sobre los turcos, entre otras cosas. Véase también E. 466, doc. 32.

¹² E. 466, doc. 4.

¹³ E. 466, doc. 40.

¹⁴ E. 466, doc. 12.

¹⁵ E. 466, doc. 41, el autor del documento informa al Zagal sobre los movimientos de Jayr al-Dīn en Túnez y Trípoli.

¹⁶ Como podemos comprobar en E. 466, dos. 14.

¹⁷ El autor de otro documento (E. 466, doc. 16), un tal al-Rāyis Faray, informa al Zagal de los movimientos del rey de Túnez y de su hijo. La respuesta a esta cartas es tema del E. 466, doc. 50.

¹⁸ Véase E. 466, doc. 35.

una red muy importante de agentes en los territorios tanto argelinos como tunecinos¹⁹.

Por otro lado, habría que destacar el lenguaje utilizado en las cartas escritas por algunas tribus, sobre todo las procedentes de la zona limítrofe con Túnez: por ejemplo, *mawlāna naṣara-hu Allāh*, cada vez que se habla de Muley al-Hasan puede ofrecernos una idea muy clara, no sólo sobre la lealtad de estas tribus a la monarquía tunecina, sino también sobre el reconocimiento de legitimidad política de Túnez sobre dichas tribus.

b. Documentos de Tremecén

Tal como he mencionado anteriormente, en este legajo sólo encontramos una correspondencia del emir de Tremecén, Abū `Abd Allāh al-Hasan, al Zagal informándole de que espera impaciente la ayuda militar prometida por el Emperador Carlos V, documento fechado en 943/1536-37.

c. Documentos varios

Estos documentos tienen un carácter variopinto. Algunos son de carácter legal, por ejemplo, repartos de herencia en algunos casos²⁰. Puede que se trate de un caso con cierta importancia: tenemos cinco documentos que hablan del mismo tema de herencia y de los mismos protagonistas. Se trata de un tal Abū `Abd Allāh Muhammad b. al-Amīn que reconoce haber sido encargado, por delegación expresa de su mujer Fātima, de velar por los intereses del hijo de esta derivados de una herencia. El caso sucedió en 927/1520-21. De uno de los documentos se deduce que la mujer llegó a recibir la parte de la herencia que le correspondía a su hijo.

Tenemos otro documento²¹ en el que una mujer, la remitente de la carta, informa desde Cerdeña a su marido de su condición de prisionera, junto con otra mujer llamada Fātima al-Garbiyya y de la hija de él llamada también Fātima. El documento tiene fecha de mediados de rabi, II de 942/mediado de octubre de 1535.

¹⁹ Véase también E. 466, doc. 20, E. 466, doc. 42; E. 466, doc. 64. En otra carta, C.S. 16, el mismo rey le informa al Zagal del levantamiento de los habitantes de la localidad de Galyān contra los turcos de Trípoli. Esta vez ya en la zona de la actual Libia, de su viaje a Qusantina a Biskra.

²⁰ E. 466, doc. 2, 5, 21 y 36. También tenemos otro documento sin numeración, pero trata el mismo tema de herencia.

²¹ E. 466, doc. 45.

En otra carta²² aparece un padre, también desde Cerdeña, que escribe a su hijo, llamado Ahmad al-`Abīsī muy preocupado por el paradero de su mujer y de sus otros dos hijos²³.

2. DOCUMENTOS DE TÚNEZ

En cuanto a la documentación de Túnez, he seleccionado varios documentos que pertenecen a diversos legajos, pero sobre todo la sección de CONTADURÍAS DEL SUELDO, incluidos en legajo Estado 162. Todos ellos son de principios del siglo XVI y reflejan un periodo muy importante en la historia de las relaciones hispano-tunecinas. La documentación de Túnez se compone de cartas enviadas por las autoridades tunecinas, y muy especialmente por el rey al-Hasan (1526-34)²⁴, a las autoridades españolas durante la primera mitad del siglo XVI. Una parte de estas cartas va dirigida directamente al emperador Carlos V (1516-1556) y otras al ya mencionado El Zagal.

Los personajes de Argelia aparecen con mucha frecuencia en las correspondencias tunecinas y viceversa, dando lugar a un espacio geográfico muy abierto cuyos protagonistas son sobre todo los turcos y los españoles, además de los tunecinos. A veces creo que la situación política de la zona (me refiero sobre todo a Túnez y Argelia), hizo que el movimiento de los personajes fuese relativamente «fluido» y «libre» de obstáculos fronterizos. Pero desde luego sólo se percibe, como comentamos antes, una zona predominada por el caos y el desorden total en especial en el caso de Argelia, aunque la situación cambia un poco para el caso de Túnez.

²² E. 466, doc. 65.

²³ E. 466, doc. 46. Véanse también E. 466, doc. 94; E. 466, doc. 95. En el E. 161, f. 6 (Contaduría de sueldo, f. 6 y f. 16), se observa que hasta el propio rey de Túnez muestra interés por esta chica en su carta al Zagal. El rey le propone al Zagal la compra de la chica si así lo prefería el Zagal. E. 466, doc. 82.

²⁴ Al-Hasan b. Muhammad b. al-Hasan b. Muhammad al-Mas`ūd b. Abī `Amr iUṭmān b. al-Manṣūr. Véase Ibn Abī l-Diyāf, *Ithāf ahl al-ḡamān bi-ajbār mulūk Tunis wa-jahd al-amān*, Túnez-Argelia: al-Dār al-Tūnisiyya li-l-naṣr-al-Šarika al-Wataniyya li-l-naṣr wa-l-Tawzī` (al-Ŷazā`ir), 1976.

a. España-Túnez²⁵:

Para entender el interés de España por Túnez y su política en este país hay que situar los hechos en el conjunto de los acontecimientos que vivía tanto el continente europeo como la zona del Mediterráneo. La escena, que estuvo dominada por las guerras de carácter político-religioso, determinó y orientó en gran medida las actividades militares de Carlos V y su política en el Mediterráneo. A esto hay que añadir, por un lado, las expansiones turco-otomanas en la Europa oriental y en el Mediterráneo y la gran amenaza que representaba esta política para los intereses de Carlos V. Hay que tener en cuenta, por otro lado, el periodo histórico por el que pasaba España y su política hacia su población morisca o cripto-musulmana²⁶. En este sentido, me gustaría señalar que los sucesos de España en esta época pueden explicar la naturaleza de los movimientos políticos y religiosos del norte de África. Los jerifes intentaban rellenar el vacío político producido en Marruecos tras la desaparición de los meriníes²⁷.

Desde luego no voy a analizar todos los hechos históricos de la política de Carlos V en el norte de África, sino que me limitaré a ofrecer algunos datos que pueden ayudar a contextualizar nuestra documentación. ¿Cómo están reflejados estos hechos en nuestra documentación?

Como bien sabemos, a principios del s. XVI, Francia tenía conflictos abiertos con la monarquía española de Carlos V, lo que explicaría la de-

²⁵ Véase García-Arenal, M., Bunes, M.A. de, *Los españoles y el Norte de África. Siglos XV-XVIII*, Madrid: Editorial Mapfree, 1992, Volar, J.B., Lourido, R., *Relaciones entre España y el Magreb. Siglos XVII-XVIII*, Madrid: Editorial Mapfree, 1994. Véase también Epalza, M. de, Salma Gafsi, A.H., *Relaciones entre España y Túnez en el siglo XIX: Nueva documentación y síntesis, Anales de Historia Contemporánea* 23 (2007), pp. 259-276; Rodríguez Jouliá Sant-Cyr, C., *Ensayo de bibliografía menor hispanomusulmana* (hojas y folletos impresos de los siglos XVI, XVII y XVIII), Madrid (sobre Túnez, véase las pp. 375-376).

²⁶ Los primeros años del siglo XVI fueron testimonios de la toma de decisiones que marcarán la historia moderna de España con respecto a la población morisca. Se tomaron decisiones muy significativas en contra de las prácticas religiosas y culturales de los moriscos, lo que causó reacciones violentas por parte de esta población. Como bien sabemos, el establecimiento de los tribunales de la inquisición y el decreto de muchas leyes en contra de la práctica morisca terminó con la expulsión de todos moriscos de España en 1609, 1610. Véase a M. García-Arenal, *Los moriscos*, B. Vincent, *El río morisco*, etc. Véase también Temimi, A., (dir.), *Huellas literarias e impactos de los moriscos en Túnez y en América Latina. Actas del XI Congreso de Estudios Moriscos*, Tunis: Fondation Temimi pour la Recherche Scientifique et l'Information, 2005; Rubiera Mata, M.J. (dir.), *Carlos V, los moriscos y el Islam*, Madrid-Alicante, eds. Sociedad Estatal para la conmemoración de los Centenarios de Felipe II y de Carlos V-Universidad de Alicante, 2001; García-Arenal, M. (dir.), *Conversions islamiques. Identités religieuses en Islam méditerranéen (Islami conversions. Religious Identities in Mediterranean Islam)*, Paris: maisonneuve & Larose, 2001.

²⁷ Véase la presentación de A. Kaddouri de la obra de A. Cour, *L'établissement des dynasties des chérifs*, p. 8.

tención de toda actividad militar de este último en el norte de África. Tenemos constancia de que Carlos V se atrevió a organizar una expedición contra la ciudad de Tunis en 1534 sólo después de haberse asegurado la no ofensiva francesa²⁸. Sin embargo, la caída de la ciudad en manos de Barbarroja (Jayr al-Dīn²⁹) el 19 de agosto de 1534, gracias a la ayuda turca, obligó al emperador español a llevar a cabo una gran ofensiva contra el país norteafricano que terminó con la conquista de la ciudad de Tunis después de hacerse con la isla de la Goleta³⁰, localidad que ocupa un gran espacio en nuestra documentación. El rey de Túnez fue nuevamente puesto en el trono, y Carlos V dejó una fuerte guarnición española en la Goleta³¹. Parte de nuestra documentación trata estos acontecimientos.

Los documentos dejan claro que, a pesar del apoyo español, la debilidad del rey de Túnez Muley al-Hasan y su pronto final eran irreversibles. Tanto sus soldados como parte de la población ya habían dado muestras de deslealtad y desobediencia. Por ejemplo, los soldados le abandonaron en un ataque contra la ciudad de Cairuán, por lo que estuvo a punto de perecer en esta contienda. El descontento de la población afectó mucho a los españoles de la zona que se vieron obligados a abandonar, entre otras, la localidad de Monastir. El hijo del rey Ahmad, aprovechando un viaje de Muley al-Hasan a España para buscar ayuda, se levantó contra su padre y se hizo con el gobierno del país. A su vuelta, Muley al-Hasan fue apresado, cegado y finalmente asesinado miserable-

²⁸ «La expedición de Carlos V a Túnez coincide con una situación europea excepcional de calma temporal en todos los frentes de lucha. El papa y los príncipes italianos habíán apoyado la expedición contra estos corsarios enemigos de la cristiandad, terror de las costas italianas y ahora a las puertas de la Península», Véase García-Arenal, M., y Bunes, M.A. de, *Los españoles y el norte de África. Siglos XV-XVIII*, Madrid: Mapfre, 1992, pp. 75-6. Véase también Braudel, F., «Les espagnols et l'Afrique du Nord», p. 366.

²⁹ Véase véase Emel Essin, «La géographie tunisienne de piri Re'is. A la lumière des sources turques aux Xe/XVI siècle», *Les cahiers du Tunisie* 29/2 (1981), pp. 585-599; Bunes, M.A. de, *Los Barbarroja. Corsarios del mediterráneo*, Madrid: Alderaban, 2004; *ibid.*, «La ocupación del Magreb por Hayreddin Barbajora según el ms. 2459 de la Ünivesite Kütüphanesi de Estambul», en Rubiera Mata, M.J. (coord.), *Carlos V. Los moriscos y el Islam*, Madrid-Alicante, eds. Sociedad Estatal para la conmemoración de los Centenarios de Felipe II y de Carlos V-Universidad de Alicante, 2001, pp. 173-199; García-Arenal, M., y Bunes, M.A. de, *Los españoles y el norte de África*.

³⁰ Véase Bunes, M.A. de, y Flomir, M., «Carlos V, Vermeyen y la conquista de Túnez», en *Carlos V, europeo y Universalidad, Granada 1-5 mayor de 2000*, Madrid: Sociedad Estatal para la conmemoración de los Centenarios de Felipe II y de Carlos V, 2001. Véase también García-Arenal, M., y Bunes, M.A. de, *Los españoles y el norte de África*, pp. 75-6.

³¹ Véase Ibn Abī l-Diyāf, *op.cit.*, vol. 2, pp. 11 ss.

mente en 1542³². El caso de Muley al-Hasan nos recuerda el de Muley Xequé de Marruecos que a su vez fue protagonista de la entrega de la ciudad de Larache a Felipe III en 1618³³.

Las relaciones entre España y Túnez entran en una dinámica distinta a partir de este momento. Los españoles presentes en la Goleta empezaron a sufrir gran presión y muchos ataques a manos del nuevo rey de Túnez (Hamete), que no vacilaba en contactar tanto con los turcos como con los españoles cuando veía que la situación lo requería.

Si la política española en el Norte de África se caracterizó por algo fue por su falta de continuidad, tal como afirma Braudel³⁴, algunas veces marcada por un desinterés causado especialmente por las guerras europeas. Pero tampoco se esforzaba en consolidar su posición en la zona, contentándose con una presencia tímida pero singular en localidades como la Goleta.

Felipe II hereda esta situación, pero inicia una política caracterizada por la ofensiva³⁵. Así vemos que entre 1559 y 1577 esta ofensiva toma una doble dirección, tanto África del Norte como Oriente eran los objetivos. Lo vemos organizando una expedición contra la localidad de Djerba, contra otras localidades argelinas, por no hablar de las negociaciones establecidas con los sa'díes en Marruecos³⁶.

En 1570 Túnez, aunque no La Goleta, cayó en poder del corsario Aluch Alí. En 1573, por orden de Felipe II, una expedición integrada por 20.000 hombres, al mando de don Juan de Austria, colocó de nuevo a la ciudad bajo dominio español. Al año siguiente, un ejército turco dirigido por Aluch Alí y Sinán Bajá atacó a la guarnición española de La Goleta. Una expedición de refuerzo organizada por don Juan de Austria no llegó a tiempo de impedir la rendición de los españoles y la consiguiente caída de Túnez, cuyas fortalezas fueron destruidas por los otomanos. La ciudad, que se convirtió en un importante foco de piratería, quedó definitivamente desgajada del dominio español, y con ello se inició una nueva etapa de la historia no sólo de la presencia española en la zona sino tam-

³² Véase los hechos relatados en el documento Estado. Legajo 474 y por Ibn al-Diyāf, *op.cit.*, vol. 2, pp. 14-15.

³³ Véase García-Arenal, M., Rodríguez Madiano, F., El Hour, R., *Cartas marruecas*, pp. 128 y ss.

³⁴ «L es espagnols et l'Afrique du Nord», p. 391.

³⁵ Véase García-Arenal, M., y Bunes, M.A. de, *Los españoles y el norte de África*, pp. 88-90.

³⁶ Véase García-Arenal, M., Rodríguez Madiano, F., El Hour, R., *Cartas marruecas*, pp. 47 y ss.

bién de la propia Túnez bajo soberanía turco-otomana³⁷. A partir de este momento se inicia una nueva página de la historia de Túnez y con ella el fin de muchos años de crisis política³⁸.

b. La documentación

La documentación proporciona algunas informaciones que pueden considerarse de gran interés respecto a la historia económica entre España y Túnez. Por ejemplo, en uno de los documentos encontramos información relativa a cómo cayó la ciudad de Buna en manos de Carlos V³⁹. En otro documento, al-Hasan, rey de Túnez, solicita la intervención de Carlos V para animar a los mercaderes de su imperio a comercializar con Túnez⁴⁰, hecho que puede reflejar situaciones políticas y económicas muy delicadas. La situación socio-económica de Túnez durante el siglo XVI es casi desconocida⁴¹, hecho confirmado por los propios historiadores, tanto del país como de otros lugares. Esta misma situación está mucho más estudiada y documentada⁴² durante los siglos posteriores, por lo que la documentación resulta de grandísimo interés socio-económico.

Desde luego los protagonistas por excelencia de estos documentos son los españoles y los turcos, enfrentados directa e indirectamente en Túnez y en Argelia. Los españoles reciben diversas solicitudes de ayuda, sobre todo de carácter militar por parte de los tunecinos, para emplearla contra los turcos y evitar así la caída del país en manos turcas. En uno de los documentos, por ejemplo, encontramos al rey de Túnez al-Hasan informando a Carlos V de la expulsión de los hombres del líder turco Jayr al-Dīn, conocido como Barbarroja, de parte de las tierras tunecinas, y solicitándole ayuda militar para frenar sus avances en otras zonas⁴³. Al-

³⁷ Véase Ibn Abī l-Diyāf, *op.cit.*, vol. 2, pp. 18 y ss; Hénia, A., *Le Ġrid. Ses rapports avec le Beylik de Tunis (1676-1840)*, Tunis: Publication de l'Université de Tunis, 1980; García-Arenal, M., y Bunes, M.A. de, *Los españoles y el norte de África*, pp. 107 yss.

³⁸ Véase Boubaker, S., *La régence de Tunis au XVIII^e siècle: ses relations commerciales avec les ports de l'Europe méditerranéenne, Marseille et Livourne*, Zaghuan: Centre d'Etudes et Recherches Ottomanes et Morisco-Anadalouses, 1987, p. 38.

³⁹ Legajo C.S. 17.

⁴⁰ Estado. Legajo. 463.

⁴¹ Véase Boubaker, S., *La régence de Tunis au XVIII^e siècle*, p. 17.

⁴² Véanse los trabajos de Valensi, L., *Le Maghreb avant la prise d'Alger (1790-1830)*, Paris, 1969; *ibid*, *Fellabs tunisiens. L'économie rurale et la vie des campagnes au XVII^e et XIX^e siècles*, Paris-la Haye, 1977; Cherif, M.H., *Pouvoir et société dans la Tunisie de Husayn Ben Ali (1705-1740)*, Paris, 1979.

⁴³ Estado. Legajo. 463.

Hasan aparece como protagonista de la mayoría de las cartas procedentes de Túnez⁴⁴.

Los españoles casi siempre aparecen como los «buenos» tanto por sus ayudas como por sus históricas relaciones con los reyes tunecinos. Al contrario, los turcos aparecen como los «malos», los invasores y los amenazadores de los intereses tunecinos y españoles. En este sentido hemos de recordar que la gran mayoría de la documentación procede de las autoridades tunecinas aliadas de los españoles. Estos últimos aparecen como salvadores de situaciones críticas para los tunecinos, como la intervención del Zagal para acabar con el levantamiento de la población local contra la política del rey de Túnez⁴⁵. También apreciamos la gran satisfacción expresada por el rey de Túnez por la ayuda militar española prestada⁴⁶ contra los turcos.

Algunos documentos representan quejas y denuncias por la mala actitud de algunos militares españoles en el país, como la carta dirigida a Carlos V por parte del rey de Túnez en la que denuncia el comportamiento del Comandante Bernardino, capitán de Halq al-Wād o la Goleta⁴⁷, con las autoridades tunecinas, aunque unos meses más tarde habla bien de él y lo presenta como garante de la buena relación entre las dos partes⁴⁸.

Llama la atención la caída en manos españolas de documentos de carácter interno como la carta escrita por el rey de Túnez a la tribu de los Banū Sālih en la que le agradece su lealtad y le anuncia por un lado el nombramiento de un nuevo *qaid* y por el otro su visita personal a la zona⁴⁹; o la carta del rey de Túnez a su alcaide Muhammad al-Zawāgi en la que le felicita por sus grandes éxitos ante los turcos; o la que escribe a su alcaide `Abd al-Malik Zrīzir en la que defiende al Zagal⁵⁰, entre otros. Esta documentación refleja lo ya afirmado anteriormente, la exitosa red de agentes instalada por las autoridades españolas en el país, las relacio-

⁴⁴ Estos hechos están muy bien explicados por Emel Essin en su estudio, «La géographie tunisienne de Piri Re'is. A la lumière des sources turques aux Xe/XVI siècle», *Les cahiers du Tunisie* 29/2 (1981), pp. 585-599, pp. 597-98.

⁴⁵ Legajo. C.S. 15.

⁴⁶ Legajo. C.S. 13.

⁴⁷ Jayr al-Dīn consideraba este lugar como un punto de apoyo para la conquista de al-Andalus que quería llevar a cabo. De allí se explica su tentativa en vano de 941/1534 para ocupar Túnez. Véase Emel Essin, «La géographie tunisienne», p. 597.

⁴⁸ Estado. Legajo 463, 172.

⁴⁹ Legajo. C.S. 11.

⁵⁰ Legajo C.S. 3. Probablemente le este pidiendo la entrega de Būna, ya que más tarde el Zagal aparece como señor de esta fortaleza.

nes entre españoles y tunecinos en suelo tunecino, y las crisis que estos sufrieron.

Como ocurrió en Marruecos en la misma época⁵¹, la documentación que tenemos es un testigo fehaciente de la renuncia de las autoridades tunecinas a determinados lugares y fortalezas en favor de fuerzas extranjeras, españolas en este caso, a cambio de recibir ayudas económicas y militares para hacer frente a un enemigo común, como los turcos. Entre los lugares entregados aparecen la Fortaleza de Būna, Halq al-Wād⁵².

En mi opinión, nuestra documentación, sobre todo la procedente de los territorios argelinos, no obedece a ninguna regla propia de las normas de cancillería oficial. Son documentos que representan la anti-norma. Sus autores utilizaban diversos tipos de papel, yo diría incluso que a veces cualquier papel, el que tuvieran a mano, y escribían en los márgenes derecho e izquierdo. En algunos casos se aprovechan todos los espacios vacíos para escribir mensajes o para incorporar aspectos olvidados. A veces cuesta saber dónde termina una parte de la carta y dónde empieza la otra, por el uso excesivo de todos los espacios disponibles. Hemos de tener en cuenta que esta dificultad también se debe al hecho de que una vez doblada la carta, en algunos casos, el autor de la misma escribe no sólo el nombre del destinatario, sino también partes o mensajes enteros para recordar algo o para llamar la atención del destinatario sobre algún asunto. También encontramos palabras tachadas, muchas rectificaciones y correcciones incorporadas sin que el autor se molestase en cambiar de papel. Quizás la situación o las condiciones no lo permitían, y por qué no, la falta de papel puede ser una de las explicaciones.

A veces la numeración de los documentos hecha por los servicios del archivo puede llevar a confundir a los interesados en esta documentación, porque no responde al orden real de los mismos (el mismo problema lo podemos apreciar en el cuaderno de Alonso del Castillo, porque hay que leer varias veces los folios para conseguir el orden real de los mismos). Y, como es de esperar, creo que este desorden se debe simplemente al desconocimiento de la lengua árabe por parte de los archiveros.

3. CONCLUSIONES

Para terminar, espero haber dejado constancia de lo importantes que son estos documentos para llenar muchas lagunas de carácter histórico y

⁵¹ Recuérdese la entrega de la ciudad de Larache por Muley Xequé a Felipe III. Véase *Cartas marruecas*, pp. 47 y ss.

⁵² Véanse los documentos C.S. 3 y C.S. 17

lingüístico durante un periodo tan crucial y oscuro como es el siglo XVI tanto en el caso de Argelia como en el de Túnez. Tal como se ha podido observar, la documentación argelina es un tanto peculiar sobre todo por la naturaleza, por un lado, de los autores de cartas –los escribas–, y, por el otro, por la lengua árabe elegida para la redacción de las mismas. Se ha podido ver que la documentación de Argelia incluye tres tipos: la escrita por los jefes de tribus, que incluye mucha información acerca de Túnez y sus protagonistas de la época; la procedente del emirato de Tremecén; y la correspondencia privada que cayó en manos españolas. Es una documentación que representa la anti-norma en lo que se refiere al *adab al-*kitāba**.

Queda constancia de que la historia de las dos zonas se entremezcla durante, por lo menos, una parte del siglo XVI, incluso se percibe una relación de dependencia política de una zona con la otra. Para mí, este hecho responde a una realidad histórica ligada, entre otras cosas, a la ausencia de un estado y régimen en el caso argelino, por lo que parte de su territorio fronterizo reconoció la zona «vecina» a cambio de «protección». Exceptuando el emirato zayyānī de Tremecén, el resto de los territorios argelinos vivía un régimen totalmente tribal. La documentación de Túnez a su vez es interesante desde los puntos de vista político y lingüístico. En algunos casos, esta documentación es perfectamente comparable a la argelina, especialmente por su carácter informativo y lingüístico.

Desde luego, este tipo de fuentes deja clara la situación de caos existente en este momento, sobre todo en el caso de Argelia, un caos cuyos únicos beneficiarios eran los españoles y los turcos que luchaban por el control del Mediterráneo. Quizás lo más positivo de la presencia de estas dos potencias en la zona fue haber generado, un poco más tarde, en las zonas afectadas, Argelia y Túnez, un sentimiento «nacional» que se traducirá más tarde en la construcción de los respectivos estados-naciones, aunque siguiendo procesos totalmente distintos.

Referencias bibliográficas

- ALONSO ACERO, B. (2006): *Sultanes de berbería en tierras de la cristiandad. Exilio musulmán, conversión y asimilación en la monarquía hispánica (siglos XVI-XVIII)*, Alborán-Belaterra, Barcelona.
- BOUBAKER, S. (1987) : *La régence de Tunis au XVIII^e siècle: ses relations commerciales avec les ports de l'Europe méditerranéenne, Marseille et Livourne*, Centre d'Etudes et Recherches Ottomanes et Morisco-Anadalouses, Zaghuan.

- BRAUDEL, F. (1928): «Les Espagnols et l'Afrique du Nord, de 1492 à 1577», *Revue africaine* LXIX, pp. 184-233, pp. 351-410.
- BUNES, M.A. de (2004): *Los Barbarroja. Corsarios del mediterráneo*, Alderaban, Madrid.
- (2001): «La ocupación del Magreb por Hayreddin Barbajora según el ms. 2459 de la Ünivesite Kütüphanesi de Estambul», en Rubiera Mata, M.J. (coord.), *Carlos V. Los moriscos y el Islam*, eds. Sociedad Estatal para la conmemoración de los Centenarios de Felipe II y de Carlos V-Universidad de Alicante, Madrid-Alicante.
- BUNES, M.A. de, y M. FLOMIR (2001): «Carlos V, Vermeyen y la conquista de Túnez», en *Carlos V, europeísmo y Universalidad, Granada 1-5 mayor de 2000*, Sociedad Estatal para la conmemoración de los Centenarios de Felipe II y de Carlos V, Madrid.
- CHERIF, M.H. (1979): *Pouvoir et société dans la Tunisie de Husayn Ben Ali (1705-1740)*, París.
- COUR, A. (2004): *L'Etablissement des dynasties des chérifs au Maroc et leur rivalité avec les Turcs de la Régence d'Alger 1509-1830*, Editions Bouchene, París.
- EMEL Essin (1981): «La géographie tunisienne de piri Re'is. A la lumière des sources turques aux Xe/XVI siècle», *Les cahiers du Tunisie* 29/2, pp. 585-599.
- EPALZA, M. de y A.H. SALMA GAFSI (2007): «Relaciones entre España y Túnez en el siglo XIX: Nueva documentación y síntesis», *Anales de Historia Contemporánea* 23, pp. 259-276.
- FRECAUT (1873): «Lettres arabes de l'époque de l'occupation espagnole en Algérie», *Revue Africaine* 17, pp. 313-321.
- GARCÍA-ARENAL, M. (1996): *Los moriscos*, Servicio de Publicaciones de la Universidad, Granada.
- (dir.) (2001): *Conversions islamiques. Identités religieuses en Islam méditerranéen (Islami conversions. Religious Identities in Mediterranean Islam)*, Maisonneuve & Larose, París.
- GARCÍA-ARENAL, M., F. MEDIANO, y R. EL HOUR (2002): *Cartas marruecas. Documentos de Marruecos en archivos españoles (siglos XVI-XVII)*, CSIC, Madrid.
- GARCÍA-ARENAL, M. y M.A. de.BUNES (1992): *Los españoles y el norte de África. Siglos XV-XVIII*, Mapfre, Madrid.
- GARCÍA-ARENAL, M. y M.J. VIGUERA (1988): *Relaciones de la Península Ibérica con el Magreb (siglos XIII-XVI)*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas-Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid.

- EL HOUR, R. (2011): «Reflexiones acerca de los documentos árabes del Archivo General de Simancas procedentes de Túnez y Argelia», *Studia Orientalia* 107, 33-50.
- (en prensa): «Los documentos árabes argelinos inéditos del Archivo General de Simancas. Una reflexión histórica», *Hesperia* 18.
- (2012): «Quelques réflexions historiques et linguistiques sur les documents árabes de Tunisie de l'Archivo General de Simancas», en A. Vicente y M. Meouak (eds.), *De los manuscritos medievales a Internet: la presencia del árabe vernáculo en las fuentes escritas*, Universidad de Zaragoza Zaragoza, pp. 121-133.
- (2011): «Rasā'il magāribiyya rahhāla: al-rasā'il al-tūnisiyya al-maw'yūda bi-Arsif Simankas al-`Amm» en M. Ammadi (ed.), *Tercera Primavera del manuscrito Andalusi. Viajes y viajeros*, Editions & Impressions Bouregreg, Rabat, pp. 92-104.
- (2010): «Documents arabes manuscrits dans l'Archivo General de Simancas. Les documents de l'Algérie» en M. Ammadi (ed.), *Primera del Manuscrito Andalusi, (Actas del Congreso de Primavera del Manuscrito Magrebí y Andalusi, Casablanca 3-5 marzo 2009)*, Editions & impressions Bouregreg, Rabat, pp. 85-95.
- IBN ABĪ L-DIYĀF (1976): *Ithāf ahl al-ḡamān bi-ajbār mulūk Tūnis wa-ḡiahd al-amān*, al-Dār al-Tūnisiyya li-l-nasr-al-Sarika al-Wataniyya li-l-Nasr wa-l-Tawzī' (al-Yazā'ir), Túnez-Argelia.
- MEOUAK, M. (2005): «Un texte algérien en arabe dialectal du XVI^e siècle: édition critique, transcription vocalisée et observation linguistiques», *EDNA* 9, pp. 115-123.
- (2007): «Les documents en arabe dialectal de l'Archivo General de Simancas: une source inestimable pour l'histoire du Maghreb Central au XVI^e et XVII^e siècles», *Studi Magrebini, nuova serie*, V, p. 161-175.
- PREMAUDAI (1875): «Documents inédits sur l'histoire de l'occupation espagnole en Afrique (1560-1574)», *Revue Africaine* 19, pp. 169-173.
- RODRÍGUEZ JOULIÁ SANT-CYR, C. (1970): *Ensayo de bibliografía menor hispanomusulmana* (hojas folletos impresos de los siglos XVI, XVII y XVIII), Madrid.
- RUBIERA MATA, M.J. (dir.) (2001): *Carlos V, los moriscos y el Islam*, eds. Sociedad Estatal para la conmemoración de los Centenarios de Felipe II y de Carlos V-Universidad de Alicante, Madrid-Alicante.
- TEMIMI, A., (dir.) (2005): *Huellas literarias e impactos de los moriscos en Túnez y en América Latina. Actas del XI Congreso de Estudios Moriscos*, Fondation Temimi pour la Recherche Scientifique et l'Information, Tunis.

- TRUYO DE SERRA, A., (dir.) (1980): *Carlos V. II norte de África*, CSIC, Madrid.
- VALENSI, L. (1969) : *Le Maghreb avant la prise d'Alger (1790-1830)*, París.
- (1997): *Fellahs tunisiens. L'économie rurale et la vie des campagnes au XVIIe et XIXe siècles*, Paris-la Haye.
- VINCENT, B. (2006): *El río morisco*, trad. Antonio Cortés, Universidad de Valencia-Universidad de Zaragoza-Universidad de Granada, Valencia-Zaragoza-Granada.
- VOLAR, J.B. y R. Lourido (1994): *Relaciones entre España y el Magreb. Siglos XVII-XVIII*, Editorial Mapfre, Madrid.

